



RETOS. El nuevo marco legislativo puesto en marcha este año por el Gobierno apuesta por modernizar la Formación Profesional, que está en el mejor momento de la historia según los datos

FP: un futuro ligado a mucho más que a la empleabilidad

VALENCIA

Extras. La Formación Profesional hace años que dejó de ser la hermana pequeña de las enseñanzas superiores para convertirse en una auténtica opción de futuro para miles de estudiantes cada año. La alta empleabilidad, la modernización de los planes formativos, la colaboración público-privada y la apuesta de las distintas instituciones por modernizar la oferta han puesto la FP a la altura de las mejores opciones formativas. No obstante, el sistema se enfrenta a una serie de importantes retos que debe resolver de la mano de la última reforma educativa aprobada por el Gobierno central y que la comunidad educativa reclama con urgencia.

Desde hace años, la Formación Profesional reclama apoyo para sus

grandes retos de futuro. Tanto el Proceso de Copenhague, iniciado en 2002, como el Comunicado de Brujas, puesto en marcha en 2010, pusieron el foco en una Formación Profesional que debía apostar por objetivos, prioridades y referencias comunes en el marco de la Unión Europea. Estos objetivos buscan hacer de la FP una opción atractiva y relevante y promover la calidad y la eficiencia, hacer realidad la formación permanente y la movilidad, fomentar la creatividad, la innovación y el espíritu emprendedor, y ofrecer una FP más integral. Para ello, se remarcaba que era necesario conseguir financiación, reforzar el diálogo estructurado entre las autoridades educativas y los interlocutores sociales, cooperar con la enseñanza Primaria y el pri-

mer ciclo de la Secundaria para garantizar que las cualificaciones básicas que adquieran los alumnos se conviertan en un puente para la FP, promover la cooperación entre los servicios de orientación y las empresas, ofrecer más oportunidades de desarrollo profesional a profesores y formadores, y elevar el atractivo del potencial que ofrece la FP a todos los niveles para contribuir a la innovación, fomentar el espíritu emprendedor y promover la excelencia económica.

Una vez afianzado este modelo, la Formación Profesional vive en España uno de los mejores momentos de su historia. Este curso 2021-22, por primera vez más de un millón de alumnos y alumnas están matriculados en estas enseñanzas, lo que supone un crecimiento del

4,1% respecto al curso anterior, según el informe 'Datos y Cifras del curso 2021-2022', publicado por el Ministerio de Educación y Formación Profesional, con previsiones basadas en datos facilitados por las comunidades autónomas. Un total de 1.013.912 alumnos y alumnas cursan este año enseñanzas de Formación Profesional, 39.467 más que el curso pasado –un 4,1% más–. Por grado, 523.309 son de Grado Superior, lo que supone un crecimiento del 5,2% respecto al año anterior; 409.880 son de Grado Medio –más 2,5%–; 77.337 de FP Básica –más 1,6%–; y 3.386 de Cursos de Especialización.

La Formación Profesional se consolida así como una opción educativa de primer orden. Desde el año 2018, su alumnado ha crecido más

de un 20%. Para dar respuesta a la creciente demanda de este tipo de enseñanzas, el ministerio está financiando, en el marco del Plan de Modernización de la Formación Profesional, la creación de 200.000 plazas hasta 2023, de las que ya se han puesto en marcha más de 120.000. La modernización de la Formación Profesional es una de las principales prioridades del Ministerio de Educación y Formación Profesional. Con este fin se aprobó el pasado mes de marzo la Ley Orgánica de Ordenación e Integración de la Formación Profesional. La nueva norma consolidará un sistema integrado de Formación Profesional dirigido por primera vez a estudiantes y trabajadores, ocupados y desempleados.

Nuevos empleos

La Formación Profesional no puede separarse de la empleabilidad y, por ello, tiene ante sí el reto de no dejar de mirar la evolución del mercado de trabajo. En España, según indican varios estudios, el 65% de los nuevos empleos que se creen requerirán de cualificaciones medias, mientras que un 35% necesitarán una alta cualificación. Los estudios apuntan a que un 65% de los estudiantes de Primaria trabajarán en profesiones que aún no



Este curso 2021-22, por primera vez más de un millón de alumnos y alumnas están matriculados en ciclos de FP. LP

prácticas formativas obligatorias y ser competitivos de cara a poder acceder al mercado de trabajo».

Modalidades

Otro de los grandes retos de futuro de la Formación Profesional en nuestro país es la supervivencia y dinamización de un modelo en el que conviven diferentes modalidades: presencial, semipresencial, 'online' y dual. Este aspecto, que se considera uno de los grandes puntos positivos de la FP debe potenciarse, según los expertos, para que la formación pueda entenderse desde un punto de vista continuado. Hasta hace unos años, los ciclos formativos se entendía como un primer estadio antes de acceder al mercado laboral y, una vez dentro de él, era difícil encontrar a alumnos y alumnas que continuarán sus estudios para reciclarse, aumentar conocimientos o conocer nuevas materias y técnicas.

Sin embargo, las diferentes modalidades que la FP ha ido creando en las últimas dos décadas han preparado el camino para una formación que se pueda entender como una actualización continua de conocimientos. Para ello, remarcan desde la comunidad educativa, la colaboración entre empresas e instituciones es crucial, puesto que la cohabitación de jornada laboral y lectiva es compleja y porque en esta actualización constante es necesario que se oferten prácticas formativas de interés en las empresas del sector concreto.

De esta forma, tal y como destacaba hace unos meses la directora general de Formación Profesional del Ministerio de Educación y Formación Profesional, Clara Sanz, es necesario «conseguir un sistema único e integrado de FP, que incluya la Formación Profesional inicial y la formación continua». Para ello, será esencial «rediseñar los procesos de evaluación y reconocimiento de competencias profesionales adquiridas por otras vías» y realizar una «aproximación permanente al contexto laboral», con el objetivo de «detectar las necesidades formativas e incorporar a la FP esas nuevas formaciones demandadas por el mercado de trabajo y promocionar el aprendizaje basado en el trabajo y la FP dual». Sanz también aboga por la «flexibilización de los sistemas modulares de FP, que permitan la personalización de la formación», la «diversificación de las modalidades formativas», la «combinación de competencias técnicas con competencias transversales que marcan un valor añadido en el empleo», por «incorporar metodologías activas de formación en las enseñanzas de FP», por «la incorporación de un sistema de orientación profesional de calidad» y por la «movilidad de estudiantes y profesores que garantice una formación de excelencia».

existen, apuntalando la situación actual en la que el 13,9% de las ofertas son de trabajos que no existían hace 15 años.

La irrupción de la industria 4.0 y de tecnologías relacionadas con el 'boom' digitalizador hace necesario que la formación reglada a nivel profesional se adapte a cuestiones que empiezan a ser esenciales como la inteligencia artificial, el 'big data', la ciberseguridad, el 'blockchain', la biotecnología, la movilidad sostenible, el internet de las cosas (IoT), la impresión 3D, la robótica o la economía circular. Solo así, currículos como los de los estudios relacionados con la salud, las finanzas, la electrónica, la industria o la tecnología no se quedarán atrás.

Para ello, los expertos abogan por una continua actualización de las titulaciones, adecuando los contenidos y materias, no solo, a la demanda del mercado, sino también a los continuos cambios que se producen en las áreas de conocimiento. Para ello, muchos centros llevan ya años poniendo en marcha cursos de especialización que complementan la educación reglada y preparan al alumnado en materias como el procesamiento de datos o la transformación tecnológica. Solo así, explican desde un instituto valenciano, «podrán afrontar con seguridad sus